



III. CENTENARIO  
DEL GRECO  
TOLEDO  
7 Abril  
1614 - 1914

EXPOSICIÓN DE OBRAS  
DEL GRECO Y FOTOGRAFÍAS  
DE SUS CUADROS.  
CONFERENCIAS  
DE DIVULGACIÓN.  
EXEQUIAS EN LA CATEDRAL  
Y EN ST.º DOMINGO  
EL ANTIGUO.  
SESIÓN DE LAS ACADEMIAS  
DE LA HISTORIA  
DE BELLAS ARTES  
Y DE LA UNIVERSIDAD DE MADRID.  
PROCESIÓN CÍVICA.  
É INAUGURACIÓN DEL MONUMENTO  
DEL GRECO.  
RECEPCIÓN EN EL AYUNTAMIENTO.  
CONCIERTOS MUSICALES.  
FIESTA LITERARIA  
CON EL CONCURSO DE EMINENTES  
ORADORES Y ACTORES,  
ETC.

## EL III CENTENARIO DEL GRECO EN TOLEDO ENTRE LOS PAPELES DE JERÓNIMO LÓPEZ DE AYALA, XIII CONDE DE CEDILLO

Miguel Fernando Gómez Vozmediano

### INTRODUCCIÓN

En vísperas de la celebración del IV Centenario de la muerte en Toledo de Doménikos Theotokópoulos (1541-1614) comienzan a proliferar estudios sobre su figura. Ante esta avalancha historiográfica en ciernes pretendemos aportar nuestro modesto grano de arena, dando a conocer la documentación que decidió conservar en su día Jerónimo López de Ayala, literato, historiador erudito, académico y apasionado del pasado de la Ciudad Imperial, en calidad de presidente de la Junta Organizadora del III Centenario del Greco<sup>1</sup>.

### 1. EL CONDE DE CEDILLO Y LA VIDA CULTURAL DEL TOLEDO CREPUSCULAR

Descendiente de un linaje entroncado con la elite toledana desde época mozárabe, Jerónimo López de Ayala-Álvarez de Toledo y del Hierro (1862-1934), era XIII conde de Cedillo, VI vizconde de Palazuelos<sup>2</sup>, III marqués de Villanueva del Castillo<sup>3</sup> y I barón de Hermoro<sup>4</sup>. También ostentaba las dignidades de Notario Mayor del Reino de Granada; caballero de hábito (1884), comendador de Oreja, Trece de la Orden de Santiago, maestro de ceremonias y consejero de Órdenes (1908-1914); así como gentilhomme de cámara en ejercicio del rey Alfonso XIII. Dicho monarca le concedió el I condado de Peromoro a su hermano menor, Mariano López de Ayala y del Hierro (Real Despacho de 30-VII-1910). En 1925, refundó la Real Hermandad de Infanzones de Illescas (Toledo), cuya sede canónica sigue siendo el Hospital de la Virgen de la Caridad local. Su carrera política fue breve y le dejó un poso agri dulce; militó en el Partido Conservador, fue concejal del ayuntamiento de Madrid y senador electo entre 1907-1908<sup>5</sup>, renunciando al cargo debido a desavenencias internas con sus propios correligionarios.

El 8 de diciembre de 1885 se casó en Madrid con María de los Dolores de Morenés García-Alessón (nacida en 1862). Era hija de Carlos Morenés y Tord (†1916), gentilhomme de la cámara de palacio, dirigente moderado que auspició la Restauración, senador del Reino por la provincia de Tarragona en las legislaturas 1876-77, 1884-85 y 1891-93, y barón de Cuatro Torres, además de correspondiente de la Real Academia de la Historia<sup>6</sup>.

Su madre fue Fernanda García Alessón y Pardo (†1911), VII condesa del Asalto y IV baronesa de Casa Davalillo. Hacia 1887, Jerónimo animó a su suegro a comprar el castillo de Guadamur (Toledo), que curiosamente habían comenzado a levantar los López de Ayala en 1444 y luego pasó a manos de los duques de Frías; se trataba de una fortaleza medio arruinada que reconstruyó y amuebló de manera ostentosa, siguiendo el estilo historicista en boga por entonces, constituyendo su segunda vivienda familiar desde 1890<sup>7</sup>.

Su expediente académico y prestigio como historiador son impresionantes. Formado entre los jesuitas<sup>8</sup>; cursó, se licenció y doctoró en la carrera de Filosofía y Letras de la Universidad Central (Madrid). Fue primero de su promoción cuando ingresó en el cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos y luego catedrático de la asignatura de Historia de las Bellas Artes en la Escuela Superior de Diplomática. De dicha institución académica pasó a impartir las disciplinas de Historia de España, Historia Literaria y Metodología de la Enseñanza Geográfica en la nueva Escuela Superior de Magisterio.



Retrato de Jerónimo López de Ayala, XIII conde de Cedillo

< Cartel anunciador del III Centenario del Greco 1614-1914

Asimismo fue académico de la Real de la Historia<sup>9</sup>, de donde fue bibliotecario perpetuo, aunque renunció a su plaza presionado por algunos académicos. Además de correspondiente de la Real Academia de Bones Lletres de Barcelona (1922), de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, del Instituto Histórico y Geográfico Parahybano, de la Junta de Historia y Numismática Americana de Buenos Aires, de la Academia Nacional de la Historia de Ecuador, de la Sociedad Arqueológica Tarraconense y de la Société de Correspondance Hispanique. También fue supernumerario de la Real Academia Hispanoamericana de Ciencias y Artes de Cádiz, de la que fue vicepresidente primero; así como presidente del consejo de gerencia de la Sociedad de Historia Hispanoamericana.

No acaban aquí sus reconocimientos, siendo nombrado socio de honor y mérito de la Sociedad Económica de Amigos del País de Toledo; socio de mérito del Ateneo Tarraconense de la clase obrera y secretario de la Sociedad de Bibliófilos Españoles. Igualmente ostentó la Gran Cruz de la Real y Americana Orden de Isabel la Católica y presidió la Comisión mixta de Monumentos Históricos; siendo miembro destacado de la Comisión de Antigüedades de la provincia de Madrid<sup>10</sup>; formando parte también de la Junta de Investigaciones Científicas de Marruecos y Colonias.

Intelectual de su tiempo, estuvo profundamente preocupado por la conservación del acervo documental familiar, además de ser uno de los pocos aristócratas favorables a que el Estado gestionase su rico patrimonio documental, a propuesta del archivero del Ministerio de Justicia, en 1920<sup>11</sup>. Reputado bibliófilo y fascinado tanto por el arte como por las antigüedades, promovió la creación en la Ciudad Imperial de su Biblioteca Municipal y del Centro de Cultura Hebrea. Asimismo, fue fundador de la Sociedad Española de Excursiones (1893)<sup>12</sup>, primer secretario general, luego director de su Boletín (1899) y a la postre su presidente (desde 1909 hasta su muerte); además de ser miembro honorario de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo (1922) y siempre ostentó con orgullo el cargo de cronista oficial de Toledo y su provincia.

Su residencia habitual fue Madrid. Vivió primero en un caserón de la calle General Arrando, nº 15<sup>13</sup>; y después se construyó su propia vivienda en un *hotel* de la calle Rojas (1907)<sup>14</sup>. Sin embargo sus raíces siguen siendo profundamente toledanas. De fuertes convicciones católicas, donó el actual Seminario Menor Santo Tomás de Villanueva a la archidiócesis primada (1916), y pasó largas temporadas en su finca familiar de Tocenaque

(Cedillo del Condado, Toledo), el solar ancestral de su linaje. La muerte le sorprendió en Roma, el 15 de marzo de 1934, adonde viajó con motivo de la solemnidad del Año Santo.

Su proyección cultural en el Toledo decadente y provinciano de fines del siglo XIX e inicios del XX es importante. Experto historiador, de pluma ágil, veleidades artístico-literarias y hábil paleógrafo, formado con Jesús Muñoz Rivero, buceó tanto en la historia familiar como en la de la Ciudad Imperial y su entorno, analizando el papel protagonista de Toledo en la historia de España con escritos como *Los Concilios de Toledo* (1888); *Toledo. Guía artístico-práctica*, bilingüe franco-española (1890); *Contribuciones e impuestos en León y Castilla durante la Edad Media: memoria premiada con accésit por la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas en el concurso ordinario de 1894* (1896); fue alabado por su brillante discurso de entrada a la Real Academia de la Historia, *Toledo en el siglo XVI después del vencimiento de las Comunidades* (1901); contribuye a la obra coral *Estatuas tumulares de personajes españoles de los siglos XIII al XVII copiadas de los originales con texto biográfico y descriptivo; con un glosario ó tabla de algunos nombres que tuvieron las piezas de vestir y de armadura* (1902); también fue pionero con su opúsculo *Un monumento desconocido: Santa María de Melque* (1907); es autor de un bien documentado libro titulado *Rollos y picotas en la provincia de Toledo* (1917); así como de un extraordinario trabajo, en tres tomos, todavía vigente por su extraordinario apéndice documental, que versa sobre *El cardenal Cisneros, gobernador del reino; estudio histórico* (1921-1928). Dejó inconcluso un *Catálogo Monumental de la Provincia de Toledo*, publicado a su muerte<sup>15</sup>; junto a una monografía anotada, con apéndices y comentada sobre las *Relaciones Topográficas de España, Provincia de Toledo* de la que quedan tan solo borradores sueltos.

Como obras de madurez, también escribió durante sus retiros estivales en su finca familiar de Hoyuelos (Segovia) una novela ambientada en aquellos parajes, *La leyenda del palacio* (1926), y un delicioso libro de viajes, *Desde la casona: paseos y excursiones por tierra segoviana* (1931). Por no hablar de una miríada de informes, investigaciones, colaboraciones, semblanzas personales y poesías publicadas en periódicos, revistas, boletines u obras corales<sup>16</sup>.

Miembro del Ateneo de Madrid y de un sin fin de instituciones académicas, bien relacionado tanto con la intelectualidad madrileña y toledana como con el Partido Moderado en el poder, fue miembro destacado del Patronato del Museo del Greco por designación real (1910) y terminó presidiendo la Junta para la conmemoración del III Centenario de su muerte<sup>17</sup>. Fruto de su

entusiasta labor al frente de dicha comisión y del encomiable tesón con que los titulares del archivo patrimonial de la Casa de Cedillo han conservado su rico acervo documental, son las páginas que siguen.

## 2. EL CONTEXTO HISTÓRICO E INTELECTUAL

A principios del siglo XX, la figura artística de El Greco se mitifica dentro y fuera de España, erigiéndolo en egregio pionero de la modernidad y de las vanguardias que triunfaban en el panorama artístico internacional. La España regeneracionista nacida del Desastre del 98 necesitaba de nuevos mitos históricos que recordaran el glorioso pasado de nuestro país, apropiándose del pintor cretense. Había que ganar con el talento atesorado en el Siglo de Oro, con Cervantes a la cabeza, lo que los políticos y los militares habían perdido en la última centuria. En este contexto, Toledo quiso capitalizar su memoria y las fuerzas vivas de la ciudad se pusieron manos a la obra para hacerlo, aunque de forma descoordinada, sin un presupuesto mínimo ni tan siquiera un proyecto conmemorativo sólido al que sumarse.

Por entonces, el Hotel Castilla, el más flamante y ostentoso de la ciudad<sup>18</sup>, era la sede de una tertulia de pintores e intelectuales lugareños a la que concurrían el extremeño Ventura Reyes Prósper, naturalista, matemático y profesor del Instituto de Toledo (1863-1922)<sup>19</sup>; Román Delgado, médico; el ateneísta Ángel Vegué Goldoni, catedrático de Historia del Arte; Francisco San Román, correspondiente de la Real Academia de la Historia, quien llegó a ser director del Museo Arqueológico y la Biblioteca Provincial de Toledo (†1942)<sup>20</sup>; junto a ilustres forasteros de la talla de Gabriel Maura Gamazo (1879-1963), hijo del famoso estadista y académico de las Reales de la Historia y de la Lengua; Manuel Pedro Bartolomé Cossío (1857-1935), historiador del arte y pedagogo krausista español, destacado miembro de la Institución Libre de Enseñanza y director del Museo Pedagógico Nacional, especialista en El Greco, además de maestro del conde de Cedillo; el pintor Ignacio Zuloaga y Zabaleta (1870-1954)<sup>21</sup>, el escritor Azorín (1873-1967) y otros miembros del Ateneo de Madrid, por no hablar del poeta alemán Rainer Maria Rilke (1875-1926), fascinados con la obra de El Greco, por cuya razón visitaban asiduamente la Ciudad Imperial.

Entre los mecenas más destacados en este efervescente panorama intelectual descollaba el II marqués de

la Vega-Inclán (1858-1942), marchante de obras de arte, mecenas, negociante visionario y carismático. Fue pionero en atisbar el futuro del turismo cultural en España promoviendo los paradores nacionales y fundando tres museos de carácter historicista: la Casa del Greco (Toledo, 1911), el Museo Romántico (Madrid, 1924) y la Casa de Cervantes (Valladolid, 1948). Fruto de su empuje y de sus excelentes relaciones con el poder, disfrutó el cargo de comisario regio de Turismo entre 1911-1928. Un puesto y una profesión que le permitieron contactar con personalidades tan importantes en la esfera internacional como sir Archer Huntington (1870-1955), alma de la *Hispanic Society of America* (que fundó en 1904), con quien mantuvo intensas relaciones personales, económicas e intelectuales, recomendándole tan pronto a Ignacio Zuloaga como a Joaquín Sorolla



Miembros de la Junta Organizadora del III Centenario en los jardines de la Casa del Greco. La Campana Gorda núm. 1226 de mayo de 1914.

Bastida (1863-1923), que exponen en Nueva York en 1909, ejerciendo de intermediario en las frecuentes adquisiciones del millonario neoyorquino en suelo patrio. Además, patrocinó la magnífica obra de Manuel Cossío, que a su vez contó con el fotógrafo Moreno para disponer de las imágenes que ilustraría su catálogo<sup>22</sup>.

En 1909 la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando acoge una exposición del cretense; en 1911 se inaugura el Museo del Greco en la Ciudad Imperial, reconstruyendo, más que rehabilitando, una decrepita casa de vecinos del barrio de la Judería, que pronto rebosó

antigüedades y elementos arquitectónicos de época. Su intención era recrear el Toledo que conoció el genial pintor y envolver al turista con el evocador halo romántico de su glorioso pasado. Las ambiciones del marqués de Vega-Inclán pretendían revitalizar todo el barrio... o mejor, toda la ciudad, de mano de la memoria del cretense, soñando con que su fundación catalizase los estudios sobre la pintura española clásica.

Sin embargo, una cosa fueron las intenciones y otras la dura realidad. El III Centenario del Greco se celebró en víspera de la I Guerra Mundial. En España, el Partido Conservador de Eduardo Dato alcanza el poder holgadamente tras las elecciones de 8 de marzo. No había dinero para tales fastos ni tampoco voluntad en las instituciones toledanas o españolas para implicarse decididamente en dicha aventura. En este contexto, los preparativos fueron precipitados y se confió a un pequeño grupo de entusiastas intelectuales vinculados a Toledo, encabezados por Jerónimo López de Ayala, el peso de un centenario que careció de proyección internacional y que estuvo envuelto de más sombras que luces. La documentación que ahora damos a conocer no es sino parte consustancial de la intrahistoria de dicho evento, la letra pequeña de un acontecimiento que quiso ser recordado para la historia con mayúsculas.

### 3. LA DOCUMENTACIÓN DEL ARCHIVO CONDAL Y EL III CENTENARIO

El primer documento fechado que conserva el archivo patrimonial de la Casa de Cedillo sobre esta conmemoración es bastante tardío. En concreto es una carta fechada el 27 de enero de 1914, en Toledo, remitida por Ventura Reyes Prósper al conde de Cedillo, comunicándole que había contactado con Manuel Pérez Villamil (1849-1917), académico de la Real de la Historia (1907) y subdirector del Museo Arqueológico Nacional hasta su jubilación en 1916, para colaborar con el III Centenario que se proyectaba celebrar<sup>23</sup>. Poco antes se abría dado el pistoletazo de salida para una carrera de obstáculos, plagada de contratiempos y cuajada de desplantes.

No obstante parece que, semanas antes, don Jerónimo difundió entre la intelectualidad madrileña la idea que se estaba gestando. Así, a primeros de febrero siguiente le escribió una misiva mandada por su amiga y famosa escritora Emilia Pardo Bazán (1851-1921), I condesa de Pardo-Bazán, proponiendo hacer en Toledo una cabalgata histórica que evocase la gesta histórica de España, desde don Rodrigo a la actualidad, conforme se había hecho en el centenario de Colón o en las

fiestas que se celebraban en Bélgica y Holanda; en caso contrario, auguraba poco ruido a los fastos en Toledo, donde presagía que solo acudirían algunos profesores de la Real Academia, diez o doce madrileños, más algunos alumnos, los veinte intelectuales de Toledo y poco más. Por lo tanto, animaba al conde de Cedillo a evitar su fracaso, sugiriéndole que publicitase más los actos programados en la capital y que se implicase al gobierno o a la misma familia real (se alude en concreto a la infanta Isabel) para que pasaran esos días por la Ciudad Imperial. En este mismo sentido, piensa que sería un buen reclamo si se recrease en el casco antiguo la vida del Toledo del siglo áureo, cuando vivió el pintor, debiéndose disfrazar a los lugareños de aristócratas, moriscos, aldeanos, soldados de Flandes, el propio Greco o Juanelo Turriano, un caballero con la armadura del conde de Orgaz, el Greco pintando, etc<sup>24</sup>. Una iniciativa que caería en saco roto, como más adelante veremos.

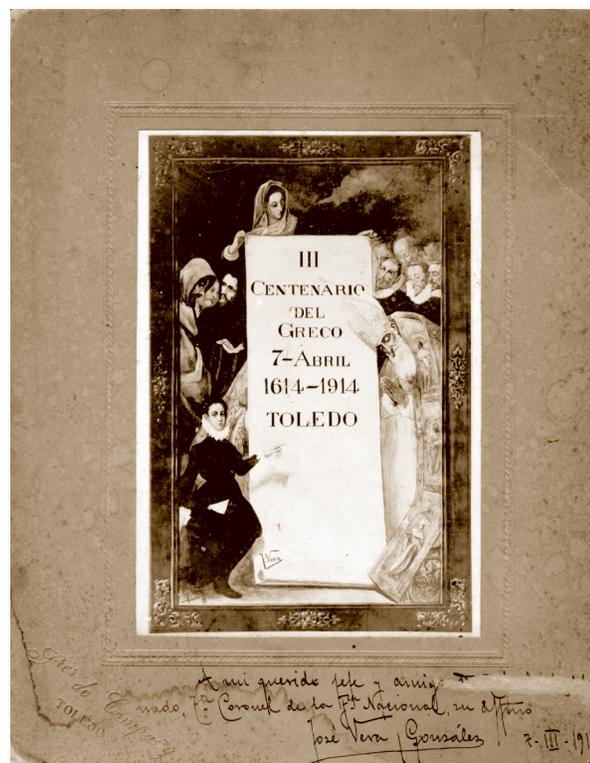
Aunque sin fecha, sería precisamente en esas semanas cuando se bosquejó el primer programa de actos. Así, en el presupuesto de los festejos del III Centenario, realizado por el abogado toledano Andrés Álvarez Ancil<sup>25</sup>, estaba prevista una misa solemne de *requiem* en la catedral, con coros de Madrid y Toledo (3.500 pts.); una vigilia en Santo Domingo el Antiguo, con asistencia de la comunidad de 23 frailes franciscanos (1.500 pts.); una fiesta literaria en el Teatro de Rojas, decorado incluido (5.000 pts.); unas proyecciones cinematográficas gratuitas, incluidos gastos del cliché y del proyector (1.250 pts.); la inauguración del monumento al pintor y el montaje de las tribunas (5.000 pts.); unos carteles pequeños y otros grandes anunciando los festejos (3.000 pts.); más unos gastos imprevistos sin especificar (valorados en unas 3.000 pts.), lo que hacían un total 22.250 pts. No obstante, no se incluían los honorarios del tenor Palé (sic)<sup>26</sup>, ni otros gastos, tales como el pie de altar, por suponerse que el clero catedralicio lo haría gratis; la recepción oficial en el ayuntamiento; la instalación e inauguración de la exposición pictórica y fotográfica; la sesión solemne conjunta de las Academias de la Historia y Bellas Artes o las conferencias que serían abonadas por el ayuntamiento; así como los gastos de recepción de las personalidades que se desplazasen desde la capital de España para asistir a tales eventos<sup>27</sup>.

Dicha previsión de gastos se quedó corta. Un presupuesto más realista, firmado el 30 de enero de 1914, lo dobla: la erección del monumento al Greco en el Paseo del Tránsito, incluida la obra del arquitecto Eladio Laredo y Carranza (1864-1941)<sup>28</sup> y la del escultor José Capuz (1884-1964) ascenderían a 25.000 pts.; la misa

solemne de *requiem* en la catedral, con instrumentos y coros procedentes de Madrid y Toledo, 3.500; la vigilia en el monasterio de Santo Domingo el Antiguo, donde fue sepultado El Greco, con asistencia de la comunidad franciscana, importaría 1.500 pts.; la fiesta literaria en el Teatro Rojas, incluidos artistas, música y decorado, se presupuesta en 5.000 pts.; las "Proyecciones luminosas públicas de obras de El Greco, con gastos de clichés", 1.250; la inauguración del monumento al Greco unas 5.000 pts.; la Crónica ilustrada del Centenario y la cartelería, otras 5.000; y los gastos de escritorio, reparto, gratificaciones e imprevistos se estiman en 3.750 pts. En total, 50.000 pts. Aún así, quedaban sin asumirse los gastos de la instalación, inauguración de exposición de cuadros y fotografías, que correría a costa del Patronato del Greco; así como con el importe de la beca Greco que se proponía crear para la educación técnica de un artista toledano; tampoco cubriría las conferencias encargadas sobre dicha figura histórica ni la sesión conjunta de las Academias, que asumiría el ayuntamiento; aparte del obsequio que estaba previsto dar a las personalidades que viniesen, que sería costeado por el Patronato del Museo del Greco y la Comisaría Regia de Turismo<sup>29</sup>.

Parece que, aunque tarde, el eco de tales preparativos llegaron a Alemania, de modo que el pintor Hugo Schmidt escribe una carta de recomendación al conde de Cedillo para que divulgase en los fastos del III Centenario del Greco en Toledo la obra de su paisano y protegido Hugo Kehrer *El Arte del Greco*, que acababa de editar<sup>30</sup>. Por su parte, en una misiva remitida por Félix Conde, alcalde de Toledo, al conde de Cedillo, le comunica que ya que no se podía costear un libro para tal evento, al menos podría fundarse un periódico titulado *El Centenario del Greco* donde se publicarían los artículos ya recopilados por el médico-humanista Juan de Moraleda y Esteban (1857-1929), cronista de la villa de Orgaz desde 1886<sup>31</sup> y reputado coleccionista de cerámica, asumiendo las arcas municipales el coste de la piedra del monumento y planteándose hacer unas medallas conmemorativas<sup>32</sup>.

Mientras tanto, se daban a la imprenta los carteles que debían publicitar la conmemoración. Después de alguna duda se deciden imprimir 300 carteles grandes y 2.000 pequeños<sup>33</sup>, que unos días después son servidos por el establecimiento tipográfico madrileño de Ramón Fortuny<sup>34</sup>. La cartelería fue diseñada por un protegido de Sorolla, José Vera, aunque parece que participó de algún modo en su diseño Régulo Redondo, dibujante y cromolitógrafo, de cuyo estudio madrileño se conserva una tarjeta publicitaria<sup>35</sup>, así como otra tarjeta de pre-



sentación, agradeciendo al conde de Cedillo que le remitiese ocho carteles, programas de propaganda y unos libritos sobre el III Centenario<sup>36</sup>. Tales opúsculos fueron impresos y encuadrados por J. Lacoste, fotógrafo-editor de Madrid<sup>37</sup>, quien se había hecho cargo del estudio fotográfico de Laurent y renovó el archivo fotográfico del Museo del Prado<sup>38</sup>.

Todavía a fines de febrero de 1914 se ultimaban asuntos de cierta trascendencia, como el permiso del fotógrafo Mariano Moreno<sup>39</sup>, especializado en la reproducción de cuadros y vistas de monumentos, autorizando a reproducir las pinturas de los retratos de Félix Hortensio Paravicino y del arzobispo de Sevilla Fernando Niño de Guevara, así como el Expolio que conservaba la catedral primada<sup>40</sup>. Al día siguiente, le remitía una emotiva carta Antonio de Zayas-Fernández de Córdoba y Beaumont, III duque de Amalfi (1871-1945), diplomático, poeta y escritor español del Modernismo, prometiendo escribir algo para la ocasión o en su caso leer algún párrafo de su obra *El Inquisidor*, o bien el soneto inspirado en el Entierro del Conde de Orgaz que contenía su libro *Leyenda* o, si no, el que publicó bajo el título *Reliquias*, donde se suponía que hablaba un retrato parlante del caballero pintado por El Greco<sup>41</sup>.



Todo el mes de marzo se empleó, contrarreloj, a asegurarse el mayor número de lienzos posibles para la muestra del cretense. En este sentido, el 3 de marzo, J. Urrutia, comisario regio de Turismo, remite al conde de Cedillo el modelo para solicitar el préstamo de los cuadros del Greco a Beruete, Bosch, Casa-Torres, Errazu, Osma y el duque de Alba, sus actuales propietarios<sup>42</sup>. Las noticias que paulatinamente llegaron a sus manos fueron, mayoritariamente, desalentadoras.

Por un lado estaban quienes tenían oleos atribuidos a El Greco o su Escuela e intentaban rentabilizar el tricentenario de su muerte. Es el caso del abogado madrileño Francisco de Asís Delgado, que ofreció al conde de Cedillo un greco titulado *La Oración del Huerto*, pro-

piEDAD de su amigo Luis de Hoyos, para la exposición que se proyectaba en Toledo<sup>43</sup>. En esta senda, Ramón María Narváez del Águila (1860-1929), II marqués de Oquendo, escribió al conde de Cedillo una misiva poniendo en el mercado los grecos de su familia en los siguientes términos:

*El notable cuadro del Greco representando a San Jerónimo es propiedad de nuestro sobrino el conde de Adanero... Cada una de las hijas de Castro-Serna tienen un cuadro del mismo genial artista, el de casa es un San Francisco. Hay además en casa de Roda un cuadro de los más característico del Greco representando una orquesta femenina religiosa, que se cree que es la mitad superior o inferior de un cuadro que representaba el amor divino y el amor profano<sup>44</sup>, y se supone que por ser algo atrevida la representación del amor profano, lo separaron del resto del lienzo, y nos aseguraron que dicha parte la poseía un señor de Córdoba. La parte nuestra pertenece a todos y está en venta<sup>45</sup>.*

Su maniobra no surtió efecto, pero al menos nos consta que el conde de Campo-Giro, el marqués de Oquendo, el vizconde de Roda y la condesa de Adanero confirmaron el envío a la exposición del cuadro titulado *Amor divino*<sup>46</sup>. Asimismo, un tal José R. Hubert se puso en contacto con Enrique Leguina Vidal, barón de la Vega de Ibor, para que comprase un cuadro de El Greco "de 1'04 metros de ancho x 1'22 de alto sin contar el marco, el cual representa un éxtasis de San Francisco, en figura de tamaño natural y hasta un poco más debajo de la cintura"<sup>47</sup>.

Entre los que aceptaron participar en la exposición proyectada para el mes siguiente se hallan los amigos personales del marqués de la Vega-Inclán y del propio conde de Cedillo: Toribio Martín Maestro (†1922), hacendado de Ajofrín, que aportaría un cuadro<sup>48</sup>; Cesáreo Aragón y Barroeta, marqués de Casa-Torres, vocal del primer patronato del Museo del Prado (1912) y famoso coleccionista de arte, quien también compromete sus obras<sup>49</sup>; el duque de Alba, Diputado a Cortes por Illescas, acepta la invitación de aportar un crucifijo a la exposición proyectada<sup>50</sup>, préstamo que se vió engrosado por un cuadro enorme de su colección<sup>51</sup>; Andrés Avelino de Salabert y Arteaga (1964-1929), VIII marqués de la Torrecilla y mayordomo mayor de Alfonso XIII, también aceptó la invitación de enviar su cuadro del Greco a la Academia de San Fernando, desde donde saldría para Toledo<sup>52</sup>. Y unos días después, un senador se compromete a aportar sus dos grecos a Toledo, que haría llegar por la misma vía<sup>53</sup>.

Ese mismo día, cuando aún no había recibido esta última carta, Manuel Bartolomé Cossío<sup>54</sup> escribe al conde de Cedillo recordando los grecos que debía pedir para la exposición: a la señora de Iturbe un *Salvador*; a Mariano Téllez-Girón y Fernández de Córdoba, XV duque de Osuna, *La Alegoría Camaldanense*; a un tal Pernet sus cuadros de *la Virgen y San Pedro y San Pablo*; a Alfonso Pidal y Chico de Guzmán (†1954), III marqués Pidal<sup>55</sup>, dirigente conservador, caballero y trece del hábito de Santiago, como él, los óleos de *San Francisco y San Buena-ventura*; a Salvatierra<sup>56</sup>, un *San Francisco*; al también diputado conservador Fernando Sartorius y Chacón (1860-1924), coronel de caballería y III conde de San Luis la *Resurrección*; al gran coleccionista Ricardo Traumann un *Santo Domingo* y otro óleo, y al político y financiero liberal Juan Manuel de Urquijo y Urrutia (1843-1914), II marqués de Urquijo,<sup>57</sup> sus cuadros de *Cristo y La Anunciación*<sup>58</sup>.

Otros aceptan a medias, como es el caso de Pablo Bosch y Barrau (1862-1915), vocal del Real Patronato del Museo del Prado (1912). Este financiero de éxito legaría su impresionante pinacoteca privada, grecos incluidos, a dicho museo nacional, pero entonces se excusó de participar en dicha muestra con sus dos mejores cuadros, aduciendo que no quería aburrir a los intelectuales ni mucho menos dejar desnudas las paredes de su palacete. Según sus propias palabras:

*La Coronación de la Virgen y el retrato de un fraile Dominicano, han estado ya expuestos y se hallan reproducidos en innumerables publicaciones. Todos los que de Arte se ocupan se los saben de memoria y temo que su nueva exhibición llegase a dar fastidio... y esta es la época del año en que recibo más visitas, principalmente de familias extranjeras, y como vamos a celebrar en Madrid una exposición propuesta por Usted de Primitivos Españoles, y yo tengo que enviar a ella muchos cuadros, quedarían desnudas y totalmente impresentables las paredes de mi casa*<sup>59</sup>.

Para compensar este desplante, ofrecía un formidable grabado de Diego de Astor<sup>60</sup> de gran tamaño de la *Adoración de los Pastores*, fechado en Toledo en 1605, dando sus medidas (0,48 x 0,34).

Entre las decepciones, están documentadas las negativas a participar en la conmemoración por parte de Álvaro María de Ulloa y Fernández-Durán, X conde de Adanero y IX marqués de Castro-Serna, quien declinaba la invitación para prestar sus grecos porque siempre se había negado a tales eventos y porque los tenía recién instalados en su nueva casa madrileña<sup>61</sup>. Mucho peor en-

cajaría la misiva de José Villegas Cordero (1844-1921), director del Museo del Prado (1901-1918), bajo cuyo mandato había elegido precisamente al Greco para celebrar la primera exposición monográfica en la historia de la pinacoteca nacional (1902)<sup>62</sup>, quien le deniega el préstamo de obras de dicha institución porque ya se habían solicitado desde París otros cuadros de dos autores de la escuela francesa para un certamen y el Patronato del Prado se mostraba renuente a dejar salir los cuadros que figuraban en el catálogo del museo<sup>63</sup>. Semanas más tarde, Osma se disculpa al conde de Cedillo por no aportar ningún cuadro de El Greco pretextando que aunque el que poseía de la casa de Oñate tenía escasa relevancia artística, y coincidía que durante ese mes estaría fuera, esperaba visita de unos amigos “a visitarla y aún a vivirla... que no quisiera que la viesan en cierto modo desguarnecida”<sup>64</sup>.

Todavía a fines de marzo de ese año se caen algunos colaboradores, como por ejemplo Ricardo Traumann, escudándose en “que como principio no participo en ninguna exposición”<sup>65</sup>. En tanto que el marqués de Bolarque remite una carta de luto excusando la presencia de dos grecos a la exposición proyectada porque “perteneían a mi finado padre (q.e.p.d.) y estando tan reciente su fallecimiento me parece no debo figurar en exposiciones públicas, mucho menos tratándose de cuadros que hace tan poco tiempo estaban en la casa del finado”<sup>66</sup>.

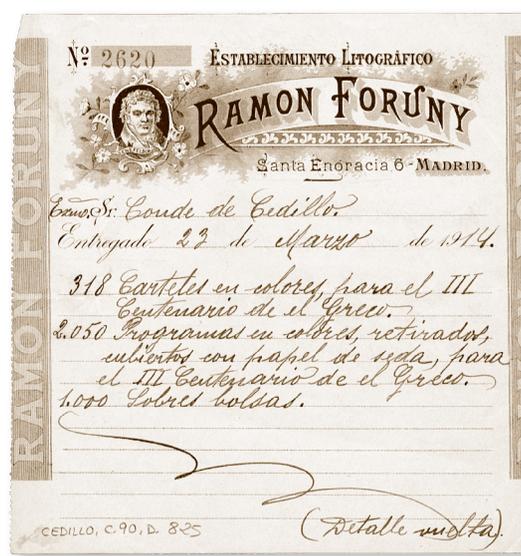
Ante tales contratiempos, cabe destacar las muestras de ánimo dadas por Benigno de la Vega-Inclán, diputado en el Congreso y presidente del Patronato del Museo del Greco, apoyando a Jerónimo en la organización del evento, pues “siempre que haya entre 20 y 30 cuadros deberá hacerse la exposición”<sup>67</sup>. Además, como el tiempo se echaba encima, el fundador de la casa-museo del Greco aconsejaba al comisario de la exposición el modo de plantearse el traslado de obras hasta Toledo: las piezas deberían ser enviadas primero a la casa del presidente del Comité en Madrid (señalando día y franja horaria para su entrega) y a sus dueños se les entregaría recibo, para que terminada la exposición, las pudiesen recuperar también en Madrid; los dueños que enviaran sus cuadros embalados emplearían tornillos para reutilizar sus cajas; quienes mandasen directamente sus cuadros a casa del conde de Cedillo se embalarían por cuenta del museo. Desde allí, los cuadros se trasladarían en un camión hasta la Estación del Norte, escoltado por la policía y por los empleados del Museo del Greco, donde se montarían en el furgón que se engancharía al tren que cubría el trayecto Madrid-Toledo. Una vez en Toledo se expondrían

en las mejores condiciones, reforzándose la vigilancia con la Guardia Civil, de día y de noche, mientras permanecieran en el museo. Una vez concluida la exposición volverían con toda seguridad a Madrid, para devolvérselos a sus dueños. El personal del Museo vigilaría en todo momento la recepción, el embalaje, la conducción, el embarque, la custodia y la conservación de los cuadros durante el evento, que duraría aproximadamente un mes. Más curiosa es su insistencia en que, aunque debían evitarse todos los riesgos, no se haría seguro alguno en metálico y se declinaría toda responsabilidad en caso de siniestros de fuerza mayor; de tal modo que el Patronato del Museo no sería responsable de ningún daño que eventualmente ocurriese ni en Toledo ni en su desplazamiento hacia la exposición<sup>68</sup>. No olvidemos que el marqués fue uno de los grandes frustrados, al quitársele todo protagonismo en los actos toledanos. Pese a todo, nos consta de la existencia de un borrador para que el conde de Cedillo tramitase la entrada de obras de El Greco desde el extranjero, pagando el patronato del Museo del Greco los derechos de aduana<sup>69</sup>.

La otra gran baza que se quiso jugar, sin demasiado éxito, fue su difusión dentro y fuera de España. Entre la correspondencia conservada se hallan misivas de personalidades como José Lázaro, abogado y director de *La España Moderna*, al conde de Cedillo, asegurando que contribuiría a promocionar el centenario<sup>70</sup>. También hay una tarjeta de recomendación dada por el alcalde de Toledo a un redactor de *La Revista Ilustrada*, para que cubriese la información del Centenario del Greco, solicitando un retrato del conde de Cedillo para reproducirlo en dicha publicación<sup>71</sup>. Así como una carta de Santiago Camarasa, hijo de un conocido lugareño, fabricante de mazapanes, dulces y café torrefacto, ofreciéndose a cubrir el III centenario, en calidad de colaborador de las revistas *Mundiel* (París) y *Por esos mundos* (Madrid), solicitando al marqués de la Vega-Inclán datos o fotos de la obra de El Greco y la colaboración del conde de Cedillo para realizar sus artículos periodísticos<sup>72</sup>.

En esta línea, una carta dirigida por Benigno a Jerónimo López de Ayala, fechada el 23 de marzo de 1914, intentaba subsanar, tarde mal y nunca, la falta de proyección internacional de los actos programados en Toledo. Proponía nombrar corresponsales o representantes en París, Londres y Berlín, las capitales culturales europeas del momento, aconsejando que el monumento proyectado fuese de granito, aunque resignándose a que la escultura no estaría fundida para su inauguración, si bien tampoco la creía indispensable (es más, nunca se puso). Además, le informa que “el cartel que he man-

dado al extranjero y provincias espero contribuirá a la propaganda del Centenario y sostendrá el fuego sagrado durante el mes de abril, con algunos artículos y sueltos en la prensa extranjera que publico y seguiré publicando”, subrayando en rojo el siguiente párrafo, que rezuma su desengaño, al empeñarse en desmentir con hechos “todo lo que sea compatible con el deliberado propósito no de los toledanos sino de cuatro pobres diablos de que mi persona y mi nombre y mi modesta obra se borre y anule y se prescinda de mí para todo”<sup>73</sup>. Ese mismo día, el establecimiento litográfico Ramón Fortuny envía los 318 carteles, los 2.050 programas y los 1.000 sobres-bolsa del III Centenario que se le habían encargado por la comisión<sup>74</sup>.

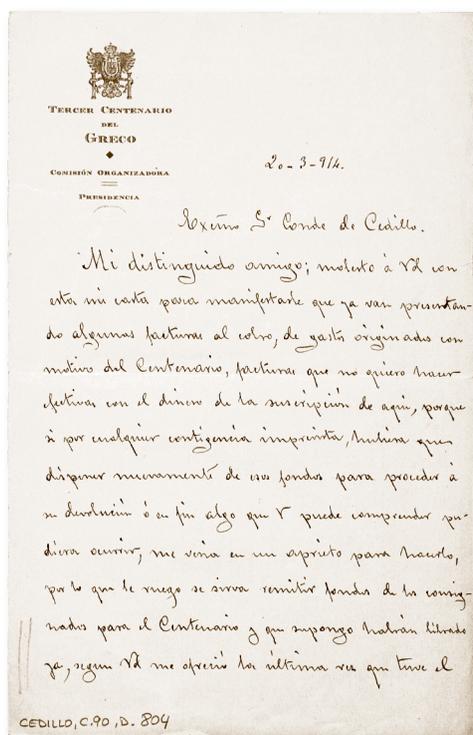


Tres días más tarde se recibe la notificación del jefe de la División Comercial de la Compañía de los Caminos de Hierro del Norte de haber recibido los carteles y programas en francés y español, para su distribución por las estaciones, fondas y despachos centrales de Madrid, Valladolid, Medina del Campo, Venta de Baños, Burgos, San Sebastián, Irún, Zaragoza, Barcelona, Valencia, León, Oviedo, Gijón, La Coruña, Monforte, Castejón, Miranda de Ebro y Bilbao<sup>75</sup>.

Entre los documentos en poder del conde de Cedillo se custodian las pruebas de imprenta de un folleto con los actos previstos, escritos en francés, inglés y alemán. De acuerdo al cronograma previsto, el domingo 5 de abril se inauguraría la exposición de cuadros y fotografías en el Museo del Greco; luego se impartirían las

conferencias en el Instituto General y Técnico y a continuación tendría lugar la recepción oficial en el ayuntamiento. El lunes 6 de abril se celebraría un funeral solemne en el convento de Santo Domingo el Antiguo, donde se enterró a El Greco, y se terminaría con un concierto musical. Para concluir, el martes 7 de abril estaba prevista una misa de requiem en la catedral, y después partiría una comitiva hasta el lugar donde se inauguraría el monumento al Greco, allí se tocaría el himno de honor al pintor<sup>76</sup> y por la tarde se haría una fiesta literaria en el Teatro de Rojas, donde asistirían como oradores los actores María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza<sup>77</sup>. Sin embargo, todavía el 4 de abril de 1914 ¡la víspera de los actos en Toledo! Cecilio Plá, Secretario del Círculo de Bellas Artes (Madrid), envía una carta de cortesía al conde de Cedillo, dando acuse de recibo de los 25 programas que habían llegado con los fastos del III Centenario del Greco en Toledo<sup>78</sup>.

Es más, se dio la circunstancia que en Madrid acababa de celebrarse, el 29 de marzo de 1914, una sesión pública en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando conmemorando el tricentenario de la muerte del cretense, amenizada por composiciones musicales del Barroco, dirigiendo el concierto nada menos que el maestro Tomás Bretón (1850-1923)<sup>79</sup>.



Tampoco todo fueron frustraciones a pocas semanas del acontecimiento. El 24 de marzo, un saluda de Francisco Bergamín García (1855-1937)<sup>80</sup> dirigido al conde de Cedillo le notificaba la subvención de 25.000 pts. para sufragar parte de los gastos del evento<sup>81</sup>. Seis días antes, el Jefe de la División Comercial de la Compañía de los Caminos de Hierro del Norte notifica que facturaría los grecos con la tarifa que se aplicaba a los cuadros sin valor artístico, reservando las fechas del 4 de abril para la ida y entre el 1 de junio y el 31 de julio para el regreso<sup>82</sup>.

El 30 de marzo fue un día clave para los organizadores de la conmemoración toledana. Tres días antes, Alfonso XIII expidió un real decreto, declarando festivo en la ciudad de Toledo los días 5 al 7 de abril de 1914<sup>83</sup>. A fines de mes, los grecos que se habían de exponer en la casa-museo se reúnen en la Real Academia de San Fernando, desde donde viajan juntos a Toledo<sup>84</sup>. Por entonces, el mayordomo mayor de Alfonso XIII concedió audiencia privada el 31 de marzo al conde de Cedillo<sup>85</sup>. No sabemos sobre qué versó la reunión, aunque sospechamos que el aristócrata intentaría que alguien de la Real Familia presidiera, o al menos respaldase con su presencia, los actos previstos.

A lo largo del mes de marzo, una serie de conferencias encargadas por la comisión del centenario contribuyeron a preparar al público más selecto para el evento que se avecinaba. Es el caso del académico de la Historia Vicente Lampérez y Romea (1861-1923), arquitecto e historiador del arte, que plantea una serie de dudas al conde de Cedillo acerca de una conferencia que tenía que impartir en Toledo el día 22 sobre el tema “El Greco y la arquitectura”<sup>86</sup>. También se conserva la carta de cortesía escrita por el afamado oftalmólogo German Beritens<sup>87</sup> al conde de Cedillo, agradeciendo su invitación para pronunciar una conferencia titulada “El astigmatismo del Greco”, mostrándose encantado con el trato exquisito que recibió de todos, sobre todo de Adolfo González Vegué (†1933 ó 1934)<sup>88</sup>, el archivero municipal que le enseñó unos documentos y otros objetos de la época del Greco que le dejaron fascinado<sup>89</sup>. Así como la charla de Federico Latorre sobre el hijo de El Greco, Jorge Manuel<sup>90</sup>. Todo ello salpicado de alguna que otra noticia desalentadora<sup>91</sup>.

Ya entrados en abril, la documentación nos habla de los frenéticos preparativos para que todo saliese razonablemente bien. El mismo día 1, el Jefe de Tráfico de la Compañía de Ferrocarriles de Madrid-Zaragoza-Alicante, que cubría el tramo Toledo-Madrid, informa al conde de Cedillo que se agregaría a los trenes ex-

presos del 6 de abril un coche-salón para que viajasen los Académicos de la de Bellas Artes de San Fernando y de la Historia; así como que el día 2 circularían en un vagón los cuadros y efectos de la exposición de obras de El Greco<sup>92</sup>. Por entonces, el coronel del 2º Regimiento de Zapadores-Minadores confirma el envío a la Ciudad Imperial de la banda de música de ingenieros, para amenizar las fiestas los días 5-6.<sup>93</sup>

Al igual, Fernando Díaz de Mendoza y Aguado (1862-1930), director del madrileño Teatro de la Princesa<sup>94</sup>, se cartea con Jerónimo, comprometiéndose a ir acompañado de María Guerrero el 7 de abril y pedir a Eduardo Marquina Angulo (1879-1946), prestigioso periodista, poeta, novelista y dramaturgo español, que escribiese algún texto alusivo al Centenario<sup>95</sup>. Por su parte, el duque de Amalfi, jefe del gabinete diplomático del Ministro de Estado, informa al conde de Cedillo que “el primer Secretario de la Legación de Grecia en París y Madrid, sr. Siciliano, habitualmente con residencia en la primera de las expresadas capitales, ha hecho expresamente el viaje a esta Corte con objeto de asistir a las fiestas centenarias del Greco que se van a celebrar en Toledo”. El propósito del diplomático griego era viajar a Toledo el sábado por la noche o el domingo por la mañana, dependiendo de cuándo fuese la función de la catedral, y en la carta se vislumbra que también proyectaban acudir a los actos algunas personalidades argentinas<sup>96</sup>.

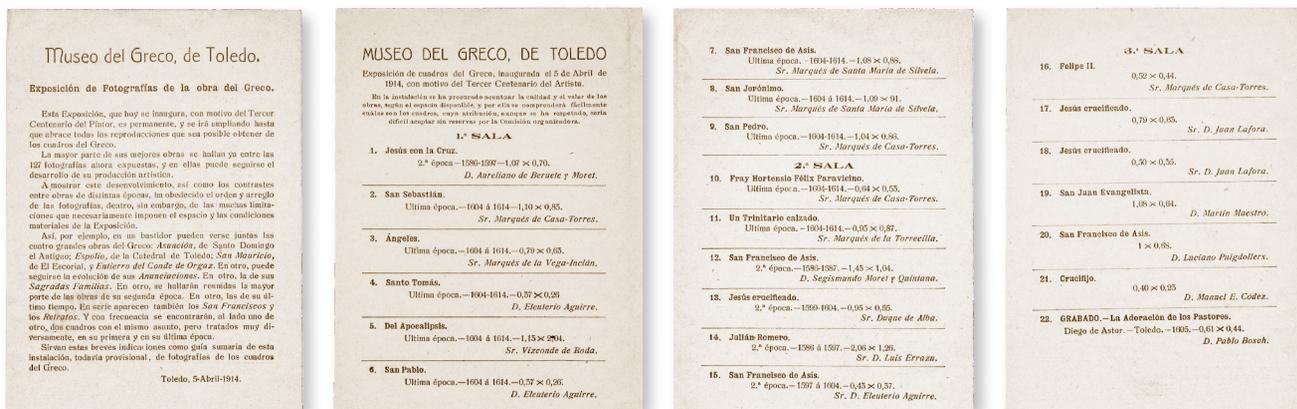
En el archivo condal también se guardan de esas fechas los borradores de la alocución de recibimiento dada por conde de Cedillo a los turistas italianos que acudieron a los actos del III Centenario<sup>97</sup>; su discurso de apertura<sup>98</sup>; un cronograma de los actos proyectados<sup>99</sup>; un listado con el nombre de los invitados de honor a los actos del 6 de abril<sup>100</sup>; las cartelas que deberían llevar los grabados<sup>101</sup>, etc.

El Domingo de Ramos todo estaba previsto para celebrar la muerte en Toledo de El Greco. A las once de la mañana se inaugura la exposición de las obras de arte y las fotografías en su Casa-Museo. El programa de mano alude a que la muestra de fotografías era permanente y ambicionaba incluir reproducciones de todas las obras del cretense. Ya había 127 fotografías de gran formato, dispuestas del siguiente modo:

*en un bastidor [en el cual] pueden verse juntas las cuatro grandes obras del Greco: Asunción de Santo Domingo el Antiguo; Espolio, de la Catedral de Toledo; San Mauricio de El Escorial, y el Entierro del Conde de Orgaz. En otro puede seguirse la evolución de sus Anunciaciões. En otro, la de sus Sagradas Familias. En otro, se hallarán reunidas la mayor parte de las obras de su segunda época. En otro, las de su último tiempo. En serie aparecen también los San Franciscos y los Retratos. Y con frecuencia se encontrarán, al lado uno de otro, dos cuadros con el mismo asunto, pero tratados muy diversamente, en su primera y en su última época<sup>102</sup>.*

En otras salas se expusieron las veintidós piezas originales. En la Sala 1 se reunieron las de su última época: un *Jesús con la Cruz*, propiedad de Aureliano de Beruete y Moret; un *San Sebastián* del marqués de Casa-Torres; un óleo con *Ángeles*, en poder del marqués de la Vega-Inclán; un *Santo Tomás*, cuyo dueño era Eleuterio Aguirre; un cuadro del *Apocalipsis*, del vizconde de Roda; un *San Pablo* de pequeñas dimensiones, también del señor Aguirre; un *San Francisco de Asís* y un *San Jerónimo*, que tenía en su casa el marqués de Santa María de Silvela; así como un *San Pedro*, que prestó el marqués de Casa-Torres.

En la Sala 2 se expusieron seis lienzos de su segunda época: el retrato de fray *Hortensio Félix Paravicino*, que cedió el marqués de Casa-Torres; un trinitario calzado,



propiedad del marqués de la Torrecilla; un *San Francisco de Asís*, de Segismundo Moret y Quintana; el impresionante *Jesús Crucificado*, del duque de Alba; el busto de Julián Romero que aportó Luis Errazu y otro *San Francisco de Asís* que prestó Eleuterio Aguirre.

A la Sala 3 fue la efigie de *Felipe II*, que poseía el marqués de Casa-Torres; dos óleos de *Jesús Crucificado* de Juan Lafora; un *San Juan Evangelista* de Martín Maestro; un *San Francisco de Asís* que prestó Luciano Puigdollers; un meritorio crucifijo barroco de Manuel E. Códex y un grabado firmado por Diego de Astor con la *Adoración de los Pastores*, impreso en Toledo, en 1605, que dejó a última hora Pablo Bosch<sup>103</sup>. La exposición estaría abierta al público hasta el 31 de mayo siguiente.

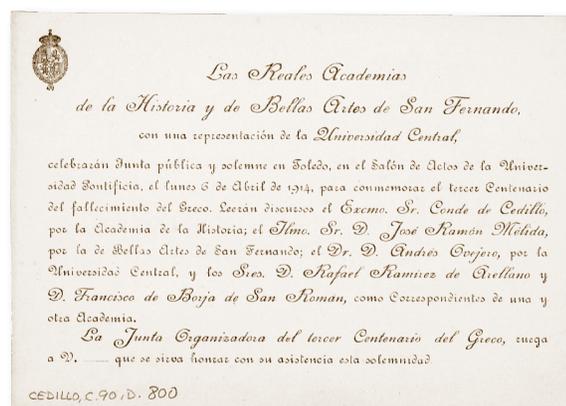
En suma, estamos hablando de veinte cuadros, una escultura y un grabado, cuando se esperaban exponer treinta y tres óleos, incluido el *Entierro del Conde de Orgaz* y otras obras procedentes de Estados Unidos, Reino Unido, Alemania o el Real Monasterio de El Escorial<sup>104</sup>. La mayoría de los desinteresados colaboradores son nobles titulados: el marqués de Casa-Torres prestó cuatro piezas; dejó dos óleos Francisco Agustín Silvela y Casado (1860-1924), marqués-consorte de Santa María de Silvela, abogado y político español hijo del ministro Silvela, militante del Partido Conservador y consejero de la Compañía de Ferrocarriles de Madrid, Zaragoza y Alicante (lo que explicaría las facilidades dadas al transporte de las obras de la exposición). Junto a ellos, aportan una obra Benigno de la Vega Inclán, I marqués de la Vega-Inclán; Andrés Avelino de Salabert y Arteaga, VIII marqués de la Torrecilla (1885-1925)<sup>105</sup>; Jacobo Fitz-James Stuart y Falcó, XVII duque de Alba (1902-1953) y Ramón María Jordán de Urríes y Ruiz de Arana (1862-1921), XVIII vizconde de Roda<sup>106</sup>. En total, los nobles contribuyen con 10 cuadros a la muestra.

El resto son aportaciones de los grandes coleccionistas de obras de arte españoles de la época: el industrial Eleuterio Aguirre<sup>107</sup> entrega tres obras y el anticuario Juan Lafora Calatayud<sup>108</sup> otras dos. Aportan una sola pieza Aureliano de Beruete y Moret (1876-1922), pintor paisajista seguidor del estilo impresionista, además de historiador y crítico de arte, llegó a dirigir el Museo del Prado entre 1918-1922, inaugurando una sala dedicada precisamente a El Greco en dicha pinacoteca (1919)<sup>109</sup>; Segismundo Moret y Quintana (1828-1915), anciano político, literato y hacendista, que hacía tiempo que se había jubilado como magistrado; Martín Maestro, un terrateniente acomodado afincado en Ajofrín (Toledo); Luciano Puigdollers<sup>110</sup>; Manuel E. Dódex, de quien no hemos podido averiguar nada de su personalidad ni

biografía, y Pablo Bosch, ya citado. Casualidad o no, solo Eleuterio de Beruete y Segismundo Moret exponen junto a las obras pertenecientes a la aristocracia.

La temática no pudo ser más monocorde. Del tema religioso solo se escapan los retratos de *Felipe II* y el de *Julián Romero de las Hazañas* y, en menor medida, el del fraile-poeta Paravicino. Hasta donde sabemos, ninguna pieza vino desde el extranjero, salvo el *Crucificado* del duque de Alba, que colgaba en su palacete parisino; ni, lo que era peor, tuvo eco fuera de Toledo. Es más, nuestra impresión personal es que, probablemente, la exposición de originales solo fue viable gracias a las relaciones personales y políticas del conde de Cedillo.

A las cinco de la tarde, la banda militar de Ingenieros se lució en su concierto en el Paseo de Merchán. Le siguió otro de los actos programados de mayor importancia, como era la sesión conjunta de las Reales Academias de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando, que debería celebrarse en el salón de actos de la Universidad de Toledo. Por la noticia de prensa aparecida en el ABC de 7 de abril de 1914 sabemos que presidió el acto el comisario regio Pedro María Poggio Álvarez (1863-1929), primer Director General de Bellas Artes; se sentaron a su derecha el gobernador militar, el obispo auxiliar de Zamora y el alcalde de Toledo; y a su izquierda el gobernador civil, Enrique de Leguina y Vidal, barón de la Vega de Hoz, y el propio conde de Cedillo, ocupando el resto del estrado los académicos y las autoridades. La entrada a este solemne acto académico fue por rigurosa invitación<sup>111</sup>.



A partir de las ocho de la noche disertaron sobre El Greco el presidente de la comisión, en calidad de académico numerario de la Real de la Historia<sup>112</sup>, quien se exhibió intentando demostrar cómo El Greco, igual que la

sociedad toledana de la época, poseía un profundo espíritu religioso y místico que se reflejaba en sus cuadros<sup>113</sup>. Por su parte, José Ramón Mélida y Alinari (1856-1933), padre de la arqueología española y numerario de la Academia de las Bellas Artes de San Fernando<sup>114</sup>, pronunció una brillante conferencia titulada “Significación del Greco y su influencia en la pintura española”, rehabilitando su figura artística<sup>115</sup>. Además intervinieron con sendas ponencias los correspondientes de tales academias. Así, el profesor Andrés Ovejero Bustamante (1871-1954), catedrático de la Universidad Central<sup>116</sup>, platicó sobre la evolución que representaba para España las tres generaciones representadas por Juan Facundo Riaño, Manuel Cossío y Navarro Ledesma, clamando por el patrimonio antiguo que cruzaba nuestra frontera, malvendido por cuatro ambiciosos<sup>117</sup>. Por su parte, Rafael Ramírez de Arellano, evocó el soneto que Góngora dedicó a El Greco y el impacto estético de ambos en la España del Siglo de Oro. En tanto que Francisco de Borja San Román proclamó que la Ciudad Imperial renacía al calor de la conmemoración del Greco, centrándose después en los trabajos del cretense y su hijo para el Hospital Tavera. Todos los oradores coinciden en que de las cenizas del inmortal Doménico debía resurgir un Toledo nuevo, concienciado por su patrimonio y orgulloso de su pasado, emocionando a la concurrencia. Según el columnista, visiblemente entregado a la causa, “terminó el acto en medio de una delirante ovación a los conferenciantes”. La jornada concluyó con una recepción en el ayuntamiento, cuya fachada había sido engalanada para recibir a tan ilustres invitados, siendo amenizada la noche por un concierto de la banda del 2º Regimiento de Ingenieros.

El lunes siguiente, por la mañana, las fuerzas vivas de Toledo, acompañadas de invitados y autoridades, fueron al convento de Santo Domingo el Antiguo, donde fue enterrado El Greco, para asistir a una misa de vigilia. De acuerdo a las cláusulas del testamento del cretense, tomó parte de los santos oficios la comunidad de padres franciscanos, terminando con un responso pronunciado por Francisco de la Torre, con música del siglo de Oro, ejecutada por la capilla y coro de la Santa Iglesia Primada. En sesión vespertina, muchos toledanos asistieron a un concierto gratuito de la banda militar en la Plaza de Toros<sup>118</sup>.

El martes día 7 se echó el resto. Amaneció soleado y autoridades, personalidades y curiosos abarrotaron la catedral, donde a las 11 de la mañana se celebró una misa de *requiem*, en la cual se interpretó la conocida pieza de Mozart, oficiando misa el nuncio pontificio, junto



al obispo auxiliar de Toledo (electo de Zamora) y pronunció la oración fúnebre el capellán mayor de los Reyes Nuevos y excelente orador Francisco de Frutos Valiente. A su conclusión, se dio un ágape en el ayuntamiento<sup>119</sup>.

Luego, a las 16 horas, todo el gentío se dirigió en procesión cívica a inaugurar el monumento al Greco, situado en el solar donde se cree que estuvo su casa, en el Paseo del Tránsito. El orden establecido fue el siguiente: Timbaleros, Banda de Música del Asilo, Escuelas Municipales, Escuela Normal, Colegio de Huérfanos, Maestros, Escuela de Artes y Oficios, Seminario, Colegio de San José, Instituto de Segunda Enseñanza, Círculo Católico, Casa del Pueblo, Centros de Recreo, Cámaras Urbana y de Comercio, Oficinas de Hacienda y de la Jefatura de Obras Públicas, Colegios Médico Farmacéutico y Veterinario, Colegios de Abogados y de Procuradores, Juzgados de Instrucción, Municipio, Audiencia, Comisiones Militares, Comisión de Monumentos, Junta Organizadora del Centenario, Académicos, Diputación Provincial, Ayuntamiento en Pleno acompañado de maceros vestidos de época, Presidencia de honor formada por el Nuncio del Papa monseñor Francesco Ragonesi, el Gobernador Civil y el Obispo Auxiliar, el Gobernador Militar y el secretario de la Legación de Grecia, Guardia Municipal de gala, Banda de música de la Academia de Infantería y Piquete.

La carrera partió de la Plaza del Ayuntamiento, pasaba por el Arco de Palacio y continuaba por las calles Hombre de Palo, Comercio, Belén, Plata, San Vicente, Cardenal Lorenzana, Gobierno Civil, Libertad (hoy calle Navarro Ledesma), Jardines (hoy de Alfonso X), San Juan Bautista (hoy plaza del Padre Juan de Mariana), Rojas, San Salvador, Santo Tomás, Plaza del Conde y Tránsito<sup>120</sup>.

Cuando llegaron las autoridades, se procedió a inaugurar solemnemente el monumento. El nuncio bendijo la obra conmemorativa, de estilo neoclásico, hecho por el escultor José Capuz y el arquitecto Eladio Laredo. Tras los discursos de rigor, la Academia de Infantería desfiló ante el monumento, amenizando el acto la banda militar.

A continuación, los académicos rindieron un sencillo homenaje al artista cretense.

Por lo que atañe al monumento propiamente dicho, su diseño espartano, excesivo formalismo clasicista y carecer de la figura por la cual Capuz fue premiado, lo cierto es que recibió muchas críticas<sup>121</sup>. Tanto más merecidas cuando se trataba de recordar un genio rupturista<sup>122</sup>. Además, el propio Marqués de la Vega-Inclán se opuso a que la Casa-Museo del Greco pagase el encargo y el escultor tuvo que recurrir a los buenos oficios del pintor Joaquín Sorolla para cobrar sus emolumentos.

Si volvemos al programa de festejos, esta misma noche tuvo lugar la traca final de los actos: una fiesta literaria en el Teatro de Rojas, donde asistieron como oradores los actores María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza. El programa de mano invitaba a las elites a las 21 horas y estaba previsto que el evento siguiese el siguiente esquema:

*Primera Parte.*

- 1º *Sinfonía a telón corrido por la banda de Ingenieros.*
- 2º *Lectura de la memorial del Secretario General de la Comisión organizadora d. Emilio Bueno.*
- 3º *Discurso del señor Alcalde de Toledo.*
- 4º *Dos sonetos clásicos de los poetas del siglo XVII d. Luis de Góngora y Argote "Al sepulcro del Greco" y de fray Félix Hortensio Paravicino "Al túmulo del pintor griego de Toledo".*
- 5º *Lectura de la tradición de Toledo: "El milagro del Greco", escrita expresamente para este acto por el Coronel de Infantería don Eugenio Olavarría.*
- 6º *Soneto al Excmo. Señor Conde de Cedillo a dª Jerónima de las Cuevas, "mujer o amiga del Greco".  
Sonetos "En el tercer Centenario del Greco", del Excmo. Señor d. Antonio Zayas, duque de Amolfi.*
- 7º *Composiciones poéticas de los señores Marquina, Leguina y otros.*
- 8º *Discurso del catedrático de la Universidad Central, don Andrés Ovejero.*

*Segunda parte.*

- 9º *Representación, con decorado ad hoc, por los insignes artistas Guerrero-Mendoza y su Compañía a propósito en un acto y en verso del dramaturgo d. Eduardo Marquina, titulado "Las Castas de las Monjas".*

*Nota. En el intermedio de la primera a la segunda parte, la banda de Ingenieros ejecutará en el foyer del Teatro escogidas piezas de su repertorio*<sup>123</sup>.

La entrada de general al acto de la velada literaria llevaba un sello de tinta con el escudo municipal y al dorso reproducía el cuadro de *El Expolio*, conservado en la Sacristía de la Catedral Primada<sup>124</sup>.

Desde luego, si atendemos a los ripios que se clamaron en el Teatro de Rojas el acto tendría poco de popular. El soneto culterano de Góngora al sepulcro del Greco fue el siguiente:

*Esta en forma elegante, o peregrino,  
de pórvido luziente dura llave  
el pinzel niega al mundo más suave  
que dio espíritu a leño, vida a lino.*

*Su nombre, aún de mayor aliento dino,  
Que en los calirines de la fama cabe  
El campo ilustra de esse mármol grave:  
venéralo, y prosigue su camino.*

*Yaze el Griego. Heredo naturaleza  
Arte, y el arte estudio, iris colores,  
Febo luzes, si no sombras Morfeo.*

*Tanta urna, a pesa de su dureza,  
Lagrimas beva y quantos suda olores,  
Corteza funeral de árbol sabeo*<sup>125</sup>.

El soneto del fraile-poeta Hortensio Félix Paravicino, retratado por El Greco, al túmulo del pintor griego de Toledo no le fue a la zaga:

*Del Griego aquí lo que encerrarse pudo  
yaze, piedad lo esconde, fee lo sella,  
blando le oprime, blando mientras huella  
cafir, la parte que se hurtó del nudo.*

*Su fama el Orbe no reserva mudo,  
humano clima, bien que a obscurecella,  
se arma una embidia, y otra tanta estrella,  
nieblas no atiende, de Horizonte rudo.*

*Obró a siglo mayor, mayor Apeles,  
no el aplauso venal, y su extrañeza  
admirarán no imitarán edades.*

*Creta le dio la vida, y los pinceles  
Toledo, mejor patria donde empieza  
a lograr con la muerte, eternidades*<sup>126</sup>.

Aunque parecía casi imposible con tales precedentes, los sonetos escritos para el evento tampoco fueron de los más inspirados de la velada. El soneto dedicado por el conde de Cedillo a El Greco tenía como musa a doña Jerónima de las Cuevas, "mujer o amiga de El Greco". Su título lo dice todo:

*Fuiste española ¿fuiste toledana?  
Le amaste y él te amó; mas ¿mucho o poco?  
Si enloqueció ¿por qué se volvió loco?  
¿fue benigna tu suerte? ¿fue tirana?*

*¿Fuiste hermosa? ¿Tu gracia soberana  
luciste en las Vistillas o en el Zoco?  
Si discreta te juzgo ¿me equivoco?  
Si creo en tu virtud ¿fuiste liviana?*

*Todo es misterio en torno de tu nombre.  
Mas yo tu nombre a difundir me aplico  
porque así no perezca tu memoria.*

*Que si, por ser mujer, para algún hombre  
musa fuiste y el tal fue Domingo (sic)  
te alcanzan los destellos de su gloria<sup>127</sup>.*

Y sin embargo, todavía faltaba el panegírico-soneto escrito y declamado por Antonio de Zayas, duque de Amalfi, cuajado de encendido patriotismo épico, que se nos antoja casi rancio, incluso a aquellas alturas de la historia:

*¡Salve insigne ciudad! Patria adoptiva  
del prodigioso vástago de Creta  
que a los colores del pincel sujeta  
del linaje español la carne viva.*

*Tu, graves ojos de morada esquivada,  
tu, amarillentos pómulos de asceta,  
tras las paredes de mansión escueta  
alumbrada por lágrimas de oliva,*

*ofreces como espléndido tesoro,  
en el ocaso de la edad de oro,  
del sorprendente Imperio Castellano,*

*al que con grises de penumbra ingrata,  
eclipsa el sol y humilla la escarlata  
de los ducales lienzos del Tiziano.*

*Él, con verdores de arrayán de Grecia  
cubre el manto de la mística matrona,  
y el ocre del Cagliari de Verona  
y el carmín del Robusti de Venecia,*

*con perspicaz pupila justiprecia  
y con extraño ingenio desentona,  
dando a sus sienes inmortal corona,  
pese al rencor de la muchedumbre necia.*

*Y los matices que fundió la mano,  
del varón admirable de Candia,  
para gloria y honor del arte hispano,*

*eternas hacen a las nobles gentes,  
que llevaron la Santa Eucaristía  
a redimir ignotos continentes.*

*Epilépticos Santos, confesores  
revestidos de vívidas estolas,  
rostros convulsos, raras aureolas  
que lanzan arbitrarios resplandores.*

*De macilenta faz Inquisidores,  
ahogados por los rizos de las golas,  
altaneras figuras españolas  
saturadas de místicos fervores.*

*Y del Conde de Orgaz aquí el sepelio  
y de Cristo Jesús allá el espolio  
y acullá los portentos del Cenáculo,*

*del Libro perennal del Evangelio  
inscriben en las márgenes escolio  
grave como la luz del Tabernáculo<sup>128</sup>.*

Como colofón de una velada que algunos calificaron de memorable solo nos queda la carta de agradecimiento de Fernando Díaz de Mendoza, director del Teatro de la Princesa, dirigida a Jerónimo López de Ayala, por haberle pagado la cuenta en el emblemático Hotel Castilla (Toledo)<sup>129</sup>; así como las crónicas de prensa de esas fechas. Aunque las fotografías del evento muestran la notable concurrencia de toledanos y forasteros a tales actos, lo cierto es que se trató de una conmemoración concebida por y para las elites.

## EPÍLOGO

En suma, 145 documentos entre cartas, telegramas, saludas, tarjetas de presentación, borradores de discursos, programas de mano y publicidad. Fondos manuscritos, impresos y mecanografiados, conservados desde hace casi un siglo por la Casa de Cedillo en su finca de Tocenaque, que milagrosamente han sobrevivido a guerras, incendios, saqueos y han burlado al inexorable paso del tiempo. Unos escritos que es preciso contrastar con otros fondos e incluso con las notas de prensa de la época para valorar en su verdadera magnitud, pero que si se leen con detenimiento destilan tantos sueños e ilusiones como fracasos y decepciones. Unos textos que evocan discursos grandilocuentes, pero también improvisaciones y sinsabores. Tampoco escasean las alusiones veladas a intereses opuestos, inquietudes compartidas o amistades truncadas. Asimismo se vislumbra una cierta politización de la efeméride, al capitalizar los conservadores la memoria de un artista nada convencional. Un evento nostálgico del cual podría quedarnos un poso agrídulce, dejándonos la

impresión de que se quiso, pero no se pudo. No obstante, si atendemos exclusivamente a la documentación consultada, pensamos que no se pudo eclipsar del todo la revitalización de la figura del cretense, elegido por la modernidad emergente en toda la Europa de los ismos como un icono laico, paradigma del pasado y adalid del futuro, como la propia Toledo que encarnaba.

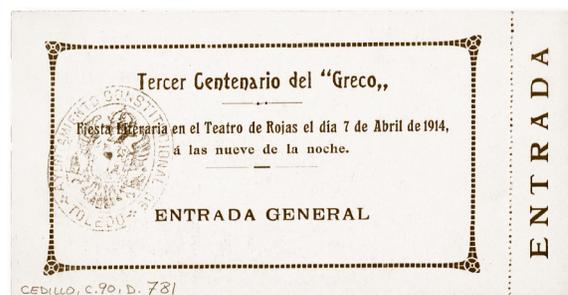
#### ANEXO DOCUMENTAL

Obras que se proyectaban exponer con motivo de la celebración del III Centenario del Greco en su Casa-Museo toledana.

Archivo Condal de Cedillo, caja 90, doc. 835

“Epígrafes que han de llevar los grabados.

1. Autorretrato ¿? Facsimile de la firma
2. Jesús echando del templo a los mercaderes (Transición de Italia a España). New York. H. Clay Frick.
3. La Asuncion (1ª época. 1577). Chicago The Art Institute.
4. El Espolio de Cristo (1º época, 1577 a 1579). Toledo. Sacristía de la catedral.
5. La Santísima Trinidad (1ª época. 1577). Madrid. Museo del Prado.
6. La Piedad (1ª época. 1577 a 1584). New-York. A. Huntington.
7. El caballero de la mano en el pecho (1ª época. 1577 a 1584). Madrid. Museo del Prado.
8. La Verónica (1ª época. 1579 a 1584). Toledo. Convento de Santo Domingo el Antiguo.
9. San Mauricio y sus compañeros (1ª época. 1580 a 1589). El Escorial. Monasterio: Salas Capitulares.
10. Entierro del señor de Orgaz (1586). Toledo. Parroquia de Santo Tomé.
11. La Anunciación (2ª época. 1584 a 1594). Villanueva y Geltrú. Biblioteca-Museo Balaguer.
12. El bautismo de Cristo (2ª época. 1582 a 1594). Madrid. Museo del Prado.
13. El Apóstol Santiago (2ª época. 1584 a 1594). Madrid. María del Carmen Mendieta.
14. Jesús Crucificado (2ª época. 1584 a 1594). Madrid. Museo del Prado.
15. San Jerónimo (2ª época. 1584 a 1594). Madrid. Excmo. Conde de Adanero.
16. La Sagrada Familia (2ª época. 1594 a 1604). Madrid. Museo del Prado.
17. Despedida de Cristo y la Virgen (2ª época. 1584 a 1594). Londres. M. Harris.
18. Cristo con la cruz (2ª época. 1584 a 1594). Marid. D. Anchiano de Beruete.
19. El sueño de Felipe II (2ª época. 1594 a 1604). El Escorial. Monasterio: Salas capitulares.
20. San Pedro y San Pablo (2ª época. 1594 a 1604). Madrid. Marquesa de Perinat.
21. El Apóstol San Pedro (2ª época. 1594 a 1604). El Escorial. Monasterio: Sacristía.
22. San Eugenio, arzobispo de Toledo (2ª época. 1594 a 1604). El Escorial. Monasterio: Sacristía.
23. San José con Jesús, niño (2ª época. 1594 a 1604). Toledo. Parroquia de La Magdalena.
24. El cardenal Fernando Niño de Guevara, arzobispo de Sevilla (2ª época. 1594 a 1604). New-York. M. Havemeyer.
25. San Bernardino de Sena (2ª época. 1603). Toledo. Museo del Greco.
26. Muerte de Laoconte y de sus hijos (Última época. 1604 a 1614). Munich. Museo de Pintura.
27. ¿Escena del Apocalipsis? (Última época. 1604 a 1614). París. D. Ignacio de Zuloaga [al margen izquierdo: ojo]
28. Retrato de un pintor (¿Jorge Manuel Theotocopouli?) (Última época. 1604 a 1614). Sevilla. Museo de Pintura.
29. Fray Hortensio Félix Paravicino (Última época. 1609). Boston. Museo de Arte.
30. Jesús benediciente (Última época. 1604 a 1614). Toledo. Museo del Greco.
31. El Apóstol San Pablo (Última época. 1604 a 1614). Toledo. Museo del Greco.
32. San Francisco de Asís (Última época. 1604 a 1614). Madrid. Museo del Prado.
33. Santo Domingo de Guzmán (Última época. 1604 a 1614). Toledo. Parroquia de San Nicolás”.



NOTAS:

- <sup>1</sup> Agradezco a José Luis y María Ángeles, actuales condes de Cedillo y personas entrañables para mi familia, todas las facilidades dadas para consultar unos fondos que han atesorado durante tantos años.
- <sup>2</sup> El Vizcondado de Palazuelos fue otorgado por Carlos II a Diego del Hierro y Pareja, caballero de la Orden de Santiago (8 de febrero de 1693).
- <sup>3</sup> Su primer titular fue Pedro de Arrese y Girón, señor de Villanueva y de Cauche, caballero de Calatrava (19 de mayo de 1687); siendo rehabilitado por Jerónimo López de Ayala en 1922. En 1923, cede dicho título a su hija Constanza López de Ayala y Morenés, VI marquesa de Villanueva del Castillo y II baronesa de Hermoro, casada con Pedro de Contreras y López de Ayala, IX marqués de Lozoya.
- <sup>4</sup> Concedido el 3 de abril de 1922, Alfonso XIII se lo otorga “queriendo recompensar sus méritos, su intensa labor científica y los servicios que desde hace años viene prestando con tan laudable afán y ejemplar perseverancia a la cultura patria”. En la actualidad recae en María Angelina de Contreras y López de Ayala (7 de octubre de 1960), casada con el abogado Ramón Ayerra y Alonso.
- <sup>5</sup> ARCHIVO DEL SENADO, HIS-0114-02.
- <sup>6</sup> FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo. *Reseña histórica de la Academia en el año 1899-1900, leída en Junta pública el 3 de Junio por el Secretario perpetuo...* p. 22.
- <sup>7</sup> LÓPEZ DE AYALA, Jerónimo. De la excursión a Guadamur. Lo que es el castillo. *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, 1: 5 (1893) p. 50-56.
- <sup>8</sup> El bosquejo más completo de su apasionante biografía en Silvio Quílez, *El Conde de Cedillo. Ensayo biográfico y nota bibliográfica*, Madrid, 1925.
- <sup>9</sup> Elegido el 2 de diciembre de 1898. Tomó posesión el 23 de junio de 1901, versando su discurso sobre *Toledo en el siglo XVI, después del vencimiento las Comunidades*. Secretario interino entre el 24 de marzo y el 1 de diciembre de 1911. Así como representante de la Real Academia en la Comisión Internacional para la reforma del Calendario.
- <sup>10</sup> Primero como vocal, entre 1907-1910, y luego como presidente, durante los periodos 1913-1916 y 1918-1834). Véase Jorge Maier, *Comisión de Antigüedades. Comunidad de Madrid, Catálogo e Índices*, Madrid: RAH, 1998, p. 42-43.
- <sup>11</sup> GÓMEZ VOZMEDIANO, Miguel Fernando. Archivos Nobiliarios Españoles: Pasado, Presente y ¿Futuro? Tipología documental e investigación modernista. En *Los señoríos en la Andalucía Moderna. El Marquesado de los Vélez*. Almería, 2007, p. 143.
- <sup>12</sup> CASADO RIGALT, Daniel. *José Ramón Mélida (1856-1933) y la arqueología española*. Madrid, 2006, p. 112.
- <sup>13</sup> Presupuesto para instalar calefacción. ARCHIVO CONDAL DE CEDILLO [en adelante ACC]. caja 88, docs. 13-14.
- <sup>14</sup> Proyecto de obras realizado por Pedro Gutiérrez. ACC. caja 67, docs. 132-134.
- <sup>15</sup> LÓPEZ DE AYALA, Jerónimo. *Catálogo monumental de la provincia de Toledo*. Toledo, 1959. Véase también su *Catálogo monumental y artístico de la Catedral de Toledo*. Toledo, 1991.
- <sup>16</sup> Un exhaustivo elenco de sus publicaciones en Vicente Castañeda y Alcover, *El Conde de Cedillo. Bio-Bibliografía*, Madrid, 1934.
- <sup>17</sup> Su presidencia coincide, seguramente no por casualidad, con su fallida candidatura independiente al Senado por Toledo, que no prosperó al carecer de apoyos oficiales. *El Castellano*, 21 de marzo de 1914, p. 7.
- <sup>18</sup> Actual sede de la Tesorería General de la Seguridad Social en Toledo, se levanta en el solar donde se ubicara el Convento de San Agustín de Agustinos Recoletos, arruinado tras la desamortización y demolido por completo en 1882. Se inaugura en 1891 como uno de los primeros hoteles de lujo de España. Benito Pérez Galdós escribió en *Memorias de un desmemoriado*: “Ahora que se habla tanto del turismo, ninfa mía, se me ocurre que Toledo debiera ser uno de los lugares de la Tierra más frecuentados de viajeros y artistas. Existe aquí el magnífico Hotel de Castilla, construido por el inteligente prócer marqués del Castrillo, pero es de reducidas dimensiones. ¡Qué fabuloso número de extranjeros atraería Toledo si el Alcázar fuera convertido en un hotel!... Pero dejémos de ensoñaciones quiméricas... vámonos al Hotel de Castilla, donde hallaremos excelente trato y una sociedad escogidísima de franceses, ingleses y yanquis”. Véase Benito Pérez Galdós, “Memorias de un desmemoriado”, en *Recuerdos y memorias (La Esfera, 1915-1916)*, ed. Federico Carlos Sainz de Robles, Madrid, 1975.
- <sup>19</sup> COBOS BUENO, José M. Ventura Reyes Prósper, matemático extremeño. *La Gaceta de la RSME*, 11:4 (2008) p. 767-786.
- <sup>20</sup> Su decisiva actuación salvando el patrimonio documental español durante la Guerra Civil en Felipe Mateu y Llopis, “El ilustre toledano D. Francisco de Borja San Román y Fernández en Valencia (1937-1939)”, *Toletum*, 4, p. 190-212
- <sup>21</sup> VAN LEISEN, H. Ignacio Zuloaga, promoteur de la redécouverte du Greco. *Le Courrier*, 28 de septiembre de 1952.
- <sup>22</sup> Estos y otros pormenores en el excelente estudio de Ana Carmen Lavín Berdonces, “La consagración del mito del Greco en Toledo: Vega Inclán, el Museo del Greco y el Homenaje de 1914”, publicado en *El Greco. Toledo 1900. Catálogo de la exposición*, Madrid, 2008, p. 171-209.
- <sup>23</sup> ACC. caja 90, doc. 769.
- <sup>24</sup> 1 de febrero de 1914, Madrid. ACC. caja 90, doc. 845
- <sup>25</sup> Llegó a ser decano del Colegio de Abogados de Toledo. Su necrológica en *ABC*, 21 de julio de 1931.
- <sup>26</sup> Sin duda, alude al tenor catalán Josep Palet y Bartomeu (1877-1946), aclamado en los escenarios operísticos de Europa y América; al estallar la Guerra Civil española se exilió a Milán, donde murió en 1946.
- <sup>27</sup> ACC. caja 90, doc. 770.
- <sup>28</sup> Fue famoso por sus diseños neoplaterescos, con los que construyó las residencias de la nobleza industrial española, así como por ser designado por Alfonso XIII para levantar el pabellón español en la Exposición Internacional de Roma (1911), confiándosele

- luego el monumento conmemorativo del centenario de Cervantes (1916). También fundó la revista *Pequeñas Monografías de Arte* (1907), que dirigió hasta 1912, trabajando en las obras de acondicionamiento de la Casa del Greco. Véase Isabel Ordieres Díez, *Eladio Laredo. El Historicismo Nacionalista en la arquitectura*, Castro Urdiales, 1992 y “Eladio Laredo y Carranza, utilidad y decoro”, *La Revista de Cantabria* (julio-septiembre de 2008), p. 11-15.
- <sup>29</sup> ACC. caja 90, doc. 821.
- <sup>30</sup> 11 de febrero de 1914, Munich. ACC. caja 90, doc. 843. Véase Hugo Kehrer, *Die Kunst des Greco*, Munich: Hugo Schmidt, 1914, 104 p. + 71 ilustraciones b/n.
- <sup>31</sup> SÁNCHEZ CALVO, Manuel. *Vida y obra del médico toledano Don Juan de Mata Moraleda y Esteban*. Toledo, 1977.
- <sup>32</sup> 12 de febrero de 1914, Toledo. ACC. caja 90, doc. 842.
- <sup>33</sup> 18 de febrero de 1914, Madrid. ACC. caja 90, doc. 809
- <sup>34</sup> Nota acerca del envío de los carteles del Greco; 20 de febrero de 1914, Madrid. ACC. caja 90, doc. 807.
- <sup>35</sup> ACC. caja 90, doc. 751.
- <sup>36</sup> ACC. caja 90, doc. 741.
- <sup>37</sup> Carta comercial con el membrete de J. Lacoste, informando que ya tenía los libritos del Greco que se le habían encargado. ACC. caja 90, doc. 798.
- <sup>38</sup> No creemos que sea una casualidad que J. Lacoste publicase poco antes su obra *Referencias fotográficas de las obras de arte en España. Pintura. Colección Lázaro* [Galdiano], Madrid, 1913 y, poco después, *Retratos catalogados en la colección del Marqués de Casa-Torres*, Madrid, 1914.
- <sup>39</sup> Este profesional fue contratado a inicios del siglo XX para confeccionar un catálogo fotográfico con todas las obras del pintor. Actualmente dicho fondo se custodia en el Instituto de Patrimonio Cultural de España.
- <sup>40</sup> 27 de febrero de 1914, Madrid. ACC. caja 90, doc. 818.
- <sup>41</sup> 28 de febrero de 1914, Madrid. ACC. caja 90, doc. 837.
- <sup>42</sup> 3 de marzo de 1914, Madrid. ACC. caja 90, doc. 8.
- <sup>43</sup> ACC. caja 90, doc. 784.
- <sup>44</sup> En la necrológica de la agencia EFE sobre Zuloaga, publicada en uno de los principales periódicos del país, se recuerda que “un coleccionista neoyorquino le ofreció un millón de dólares por el cuadro de El Greco, *Amor Profano*, propiedad de Ignacio Zuloaga, que éste había adquirido a principios de siglo por una suma equivalente a diez dólares, de un médico pueblerino en sus andanzas por tierras de Castilla. Sin embargo, Zuloaga, gran admirador de El Greco, rechazó la oferta, diciendo que el placer artístico que le procuraba ese cuadro no podía sustituirse con nada”. *ABC* de 2 de noviembre de 1945.
- <sup>45</sup> 1 de marzo de 1914. ACC. caja 90, doc. 881.
- <sup>46</sup> 20 de marzo de 1914, Madrid. ACC. caja 90, doc. 819
- <sup>47</sup> El cuadro estaba en la casa de José Soriano, en la calle del Pez, nº 18, 2º (Madrid); 3 de marzo de 1914, Madrid. ACC. caja 90, doc. 877.
- <sup>48</sup> 16 de marzo de 1914, Ajofrín (Toledo). ACC. caja 90, doc. 797.
- <sup>49</sup> ACC. caja 90, doc. 867.
- <sup>50</sup> 5 de marzo de 1914, Madrid. ACC. caja 90, doc. 880.
- <sup>51</sup> Procedentes del Palacio de Liria se conservan dos cartas remitidas al conde de Cedillo, una excusándose de enviarle el cuadro de El Greco a Toledo del 20 al 25 de marzo, debido a la premura de tiempo, y encareciéndole que se tomasen las mayores precauciones al desembalarlo, ya que debía devolverse en su misma caja hasta la frontera de Irún, confiando que llegase intacto hasta su mansión en París y otra reiterándole tomar especiales precauciones por el gran peso del marco de su cuadro, prohibiendo expresamente que lo desenmarcaran; 15 y 22 de marzo de 1914, Madrid. ACC. caja 90, doc. 865-886.
- <sup>52</sup> 11 de marzo de 1914, s.l. ACC. caja 90, doc. 873.
- <sup>53</sup> 19 de marzo de 1914, Madrid. ACC. caja 90, doc. 876.
- <sup>54</sup> Autor, entre otras muchos estudios de “Lo que se sabe de la vida del Greco”, publicado en el *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, 38 (1914), p. 123-128, 147-152, 179-187 y 216-219.
- <sup>55</sup> Nieto de Pedro José Pidal y Carniado (1799-1865), político asturiano, ministro, medievalista, crítico literario y embajador en Roma, además de I marqués de Pidal y presidente de la Real Academia de la Historia.
- <sup>56</sup> Suponemos que se trata de un descendiente de Mariano Salvatierra (1752-1808), escultor toledano que ingresó en la Real Academia de San Fernando (1774), y tuvo en su pinacoteca varios cuadros del cretense.
- <sup>57</sup> DÍAZ HERNÁNDEZ, Onésimo. Un magnate el servicio de la Restauración: el segundo marqués de Urquijo. *Vasconia. Cuadernos de Historia-Geografía*, 25 (1998) p. 135-158.
- <sup>58</sup> 24 de marzo de 1914, Madrid. ACC. caja 90, doc. 851.
- <sup>59</sup> 6 de marzo de 1914, Madrid. ACC. caja 90, doc. 885.
- <sup>60</sup> Este grabador flamenco, discípulo de El Greco, trabajó en la Ciudad Imperial, hasta que en 1609 fue nombrado grabador de la ceca de Segovia. A. M. Roteta: “Nuevos datos para la biografía de Diego de Astor”, *Actas XXIII del Congreso Internacional de Historia del Arte*, Granada, 1973, p. 223-226.
- <sup>61</sup> 4 de marzo de 1914, Madrid. ACC. caja 90, doc. 866.
- <sup>62</sup> CASTRO MARTÍN, Ángel. Villegas al frente del Prado. Dos décadas en la historia de la Pinacoteca (1901-1918). *Boletín del Museo del Prado*, 34 (1995) p. 49-58.
- <sup>63</sup> 7 de marzo de 1914, Madrid. ACC. caja 90, doc. 884.
- <sup>64</sup> 25 de marzo de 1914. ACC. caja 90, doc. 871.
- <sup>65</sup> 27 de marzo de 1914, Madrid. ACC. caja 90, doc. 864.
- <sup>66</sup> 31 de marzo de 1914, Madrid. ACC. caja 90, doc. 766.
- <sup>67</sup> ACC. caja 90, doc. 874.
- <sup>68</sup> ACC. caja 90, doc. 875.
- <sup>69</sup> ACC. caja 90, doc. 811.

- <sup>70</sup> 5 de marzo de 1914. ACC. caja 90, doc. 878.
- <sup>71</sup> ACC. caja 90, doc. 753.
- <sup>72</sup> ACC. caja 90, doc. 840.
- <sup>73</sup> 23 de marzo de 1914, Madrid. ACC. caja 90, doc. 847.
- <sup>74</sup> 23 de marzo de 1914, Madrid. ACC. caja 90, doc. 825.
- <sup>75</sup> 27 de marzo de 1914, Madrid. ACC. caja 90, doc. 850.
- <sup>76</sup> En un saluda de Andrés Álvarez Ancil, decano del Ilustre Colegio de Abogados de Toledo, comenta que habría que dar alguna satisfacción a Leguina, por componer un himno al Greco que no podría interpretarse en los eventos programados en la Ciudad Imperial. ACC. caja 90, doc. 848.
- <sup>77</sup> ACC. caja 90, docs. 868-870.
- <sup>78</sup> ACC. caja 90, doc. 776.
- <sup>79</sup> El programa de mano incluía un discurso de Enrique María Repullés y Vargas sobre el tema “El Greco, arquitecto y escultor”; a continuación se cantaría el villancico de Juan Vázquez “Duélete de mí, Señora”, por Marcos Redondo, acompañado a la guitarra por Quintín Esguenebres; en tercer lugar el académico numerario Ángel Avilés y Merino declamaría su soneto titulado “En el III Centenario de Domingo Theotocópuli, El Greco”; luego se interpretaría el madrigal de Gutierre de Cetina “Ojos claros, serenos”; a continuación intervendría el académico José Garnelo con su discurso titulado “Caracteres de la obra pictórica de El Greco” y se terminaría entonando el romance de Millán, a tres voces, que comienza con la estrofa “Serrana del bel mirar / dominguilla, vi lozana; enamoróme su cantar”. Para la ocasión se descubriría un busto de El Greco, modelado especialmente para esta solemnidad por el académico del número Miguel Ángel Trilles. ACC. caja 90, doc. 773.
- <sup>80</sup> Poeta y diputado conservador; ocupó la Subsecretaría del Ministerio de Ultramar, la Dirección General de Hacienda y hasta la vicepresidencia del Congreso. En el año 1913, Dato le nombró ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, logrando en 1914 el nombramiento de Senador vitalicio. Véase Alberto Rull Sabater, *Diccionario sucinto de Ministros de Hacienda (s. XIX-XX)*, Madrid, 1991.
- <sup>81</sup> 24 de marzo de 1914, Madrid. ACC. caja 90, doc. 854.
- <sup>82</sup> 18 de marzo de 1914, Madrid. ACC. caja 90, doc. 855.
- <sup>83</sup> 27 de marzo de 1914, Madrid. ACC. caja 90, doc. 782.
- <sup>84</sup> 30 de marzo de 1914, Madrid. ACC. caja 90, doc. 815.
- <sup>85</sup> 30 de marzo de 1914, Madrid. ACC. caja 90, doc. 765.
- <sup>86</sup> ACC. caja 90, doc. 805.
- <sup>87</sup> Dicho médico oculista es autor de, al menos, dos opúsculos sobre el asunto Germán Beritens, *Aberraciones del Greco científicamente consideradas*, Madrid, 1913 y *El astigmatismo del Greco (Nueva teoría que explica las anomalías de las obras de este artista)*, Madrid, 1914.
- <sup>88</sup> Acerca de este profesional remitimos al trabajo de Mariano García Ruipérez, “El Archivo Municipal de Toledo y la investigación histórica sobre la Edad Moderna”, *Cuadernos de Historia Moderna*, 22 (1999) p. 210.
- <sup>89</sup> 3 de abril de 1914, Madrid. ACC. caja 90, doc. 777.
- <sup>90</sup> Carta de Teodoro de San Román al conde de Cedillo acerca de la conferencia dada por Federico Latorre sobre la personalidad de Jorge Manuel. 7 de marzo de 1914, Toledo. ACC. caja 90, doc. 828.
- <sup>91</sup> Carta del abogado Santiago Alba disculpándose por no poder asistir a los actos programados en Toledo; 23 de marzo de 1914, Madrid. ACC. caja 90, doc. 793.
- <sup>92</sup> 1 de abril de 1914, Madrid. ACC. caja 90, doc. 763.
- <sup>93</sup> 1 de abril de 1914, Madrid. ACC. caja 90, doc. 812.
- <sup>94</sup> Fue un actor de origen aristocrático, no obstante fue VII marqués de San Mamés y VI de Fontanar, además de conde de Balazote y de Lalaing, en 1896 se casó con la primera actriz de su compañía, María Guerrero, con quien compartió éxitos por Europa y América.
- <sup>95</sup> ACC. caja 90, doc. 752.
- <sup>96</sup> 2 de abril de 1914, Madrid. ACC. caja 90, doc. 768.
- <sup>97</sup> ACC. caja 90, doc. 783.
- <sup>98</sup> ACC. caja 90, doc. 792.
- <sup>99</sup> ACC. caja 90, doc. 836.
- <sup>100</sup> Alude a 19 académicos de San Fernando, 8 académicos de la Real de la Historia, Vega-Inclán, el conde de Cedillo, el alcalde, San Román hijo, Ramírez de Arellano, Ovejero, Fermín y Méndez Valdés. ACC. caja 90, doc. 789.
- <sup>101</sup> ACC. caja 90, doc. 835.
- <sup>102</sup> 5-IV-1914, Toledo. ACC. caja 90, doc. 779.
- <sup>103</sup> Sendos programas de mano en ACC. caja 90, docs. 779-780.
- <sup>104</sup> Borrador del plan expositivo de los cuadros que debían ir a la muestra del Greco en Toledo. ACC, caja 90, doc. 816.
- <sup>105</sup> Además de X duque de Ciudad Real, IX marqués de Navahermosa, XI conde de Aramayona y VII vizconde de Linares. Soltero y sin descendencia, le sucedió su hermana mayor. Su patrimonio se había beneficiado de la quiebra de la Casa de Osuna, habitando un palacete en la calle Alcalá, al lado de la iglesia conventual de las Calatravas de Madrid. Véase Fernando Sánchez Marroyo, *La España del siglo XX: Economía, demografía y sociedad*, Madrid, 2003, p. 130.
- <sup>106</sup> Licenciado en Derecho; caballero del hábito de Calatrava (1894) y maestrante de la Real de Zaragoza, senador por Cáceres (1914-1915) y gentilhombre de cámara con ejercicio, como el propio conde de Cedillo.
- <sup>107</sup> Probablemente se trate de Francisco María Eleuterio Aguirre Goicoechea (1867-1915), industrial vasco aficionado al arte.
- <sup>108</sup> Reputado anticuario y fundador del Teatro de la Latina (1907), en la madrileña plaza de la Cebada. Contribuyó con sus piezas, entre muchos otros eventos, a la magna exposición celebrada en el Museo Arqueológico Nacional sobre la Guerra de la Independencia (*ABC* de 16 de mayo de 1908).
- <sup>109</sup> BERUETE Y MORET, Aureliano de. La reorganización de Museo del Prado. Nuevos pabellones. *Vell i Nou*, 1:9 (1920).
- <sup>110</sup> Creemos que se trata de Luciano Puigdollers i Vinader, diamantista, oriundo de Vic aunque vecino de Madrid, donde era dueño

- de una joyería en la calle Goya, y futuro miembro de Asociación Católica Nacional de Propagandistas. Testa en febrero de 1916, cuando contaba con 62 años de edad; al carecer de descendencia deja como heredera universal a su esposa. Véase Fundación Ignacio de Larramendi, Archivo Agustín Montiano, 10-23. También parece que fue asesinado durante la Guerra Civil. Véase Cristina Barreiro Gordillo, "A.C.N. de P. y represión durante la guerra civil", *Revista Arbil. Anotaciones de pensamiento y crítica*, nº 80.
- <sup>111</sup> Invitación de la Junta Organizadora del III Centenario del Greco a la sesión conjunta de las Reales Academias de la Historia y Bellas Artes de San Fernando en el salón de actos de la Universidad de Toledo. ACC. caja 90, doc. 800.
- <sup>112</sup> Notificación de la Real Academia de la Historia al conde de Cediillo para que represente a dicha institución en las solemnidades del Greco en Toledo. 10 de marzo de 1914, Madrid. ACC. caja 90, doc. 810.
- <sup>113</sup> LÓPEZ DE AYALA, Jerónimo. *De la religiosidad y del misticismo en las obras del Greco: discurso leído en la solemne sesión académica celebrada en Toledo en 6 de abril de 1914 para conmemorar el Tercer Centenario de la muerte del Greco*, Madrid, 1915.
- <sup>114</sup> Aparte de ser académico de número de la Real de la Historia; miembro del Instituto Arqueológico romano-germánico, perteneció a la Sociedad de Anticuarios de Londres y a la Hispanic Society de Nueva York. Desempeñó la cátedra de Arqueología de la Universidad Central (hoy Complutense) y fue consejero de Instrucción Pública, además de futuro director del Museo Arqueológico Nacional (desde 1916) y autor de varios tomos del *Catálogo Monumental de España*. Véase el artículo de Daniel Casado Rigalt titulado "José Ramón Mélida, un arqueólogo entre dos estilos", *Gerión*, 24:1 (2006) p. 371-404.
- <sup>115</sup> Una copia mecanografiada de dicho discurso en ACC. caja 90, doc. 772.
- <sup>116</sup> LÓPEZ-RÍOS MORENO, Santiago. "Abrir un mundo nuevo, hacer sentir la belleza": Andrés Ovejero Bustamante y la enseñanza del arte y la literatura. En *Paso honroso. Homenaje al profesor Amancio Labandeira*, Madrid, 2010, p. 511-528.
- <sup>117</sup> No olvidemos la vertiente de marchante de arte del marqués de Vega-Inclán, patrono de la casa-museo. Aunque la indiferencia a tal expolio fue la tónica, tampoco faltaron quienes mostraron su preocupación por el contrabando de obras de arte españolas. A este respecto nos remitimos al trabajo de María del Rosario Gutiérrez Marcos, "Recorrido por las fuentes historiográficas rehabilitadoras de la figura del Greco", *Alcántara*, 70 (2009) p. 27-55.
- <sup>118</sup> Esquela de José Arenas al conde de Cediillo, remitiéndole la partitura y el material de orquesta para los actos del III Centenario; 6 de abril de 1914, Madrid. ACC. caja 90, doc. 822.
- <sup>119</sup> Minuta con la comida de gala de los actos del III Centenario del Greco. ACC. caja 90, doc. 799.
- <sup>120</sup> El recorrido y protocolo de esta comitiva cívica en ACC. caja 90, doc. 836. El bando municipal animando a la población a acompañar a dicho cortejo en Mariano García Ruipérez y Enrique Sánchez Lubián: *El alcalde de Toledo hace saber*, Toledo, 2009, p. 109.
- <sup>121</sup> No obstante, sabemos que se barajaron otros nombres para hacer el monumento, toda vez que se conserva entre la documentación del tricentenario un tarjetón publicitario del taller de escultura y arquitectura de Miguel E. Nebot Orta, Monóvar (Alicante). ACC. caja 90, doc. 747.
- <sup>122</sup> STORM, E. La nacionalización de El Greco. *Claves de la razón práctica*, 137 (noviembre de 2003) p. 78.
- <sup>123</sup> Tres ejemplares del programa de mano de la fiesta literaria organizada para celebrar el III Centenario del Greco en el Teatro de Rojas en ACC. caja 90, docs. 744-746.
- <sup>124</sup> ACC. caja 90, docs. 781.
- <sup>125</sup> ACC. caja 90, docs. 755-756.
- <sup>126</sup> ACC. caja 90, doc. 760.
- <sup>127</sup> ACC. caja 90, doc. 757.
- <sup>128</sup> ACC. caja 90, doc. 771.
- <sup>129</sup> ACC. caja 90, doc. 775.

